EL CROONISTA.

DIARIO POLITICO LIBERAL.

AÑO I.

PRECIO.—MADRID.—Un mes 6 reales.
PROVINCIAS.—Tres meses 20 reales.
Por Comisionado, 22 reales.
ULTRAMAR Y ESTRANJERO.—Tres meses 60 reales

Sabado 28 de Noviembre de 1868.

ANUNCIOS.—25 centimos linea.
COMUNICADOS. Precio convencional.
REDACCION. Isabel la Católica, 25, segundo.
ADMINISTRACION. Preciados 50, librería.

NÚMERO 10.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Precedido de un estenso preámbulo á que daremos cabida en nuestro número de mañana, publica dicho Ministerio el siguiente

Decreto.

Artículo 1.º El tribunal Supremo de Justicia, por ahora y hasta que se reorganice, en cumplimiento de la ley de 14 de Abril de este año, constará de tres Salas, que se denominarán primera, segunda y tercera.

Art. 2.º Cada Sala se compondrá de un presidente y ocho ministros.

Para completar la dotación de la Sala segunda, se agregará á ella los dos ministros del extinguido tribunal de las Ordenes militares que con arreglo al artículo 1.º del decreto del Gobierno provisional de 2 de este mes, han de pasar á formar parte del Tribunal Supremo de Justicia; sin perjuicio de la atención preferente que deben dar á los negocios de su especial competencia.

Art. 3.º Para la sustanciación, vista y fallo de los negocios de que ha conocido el Tribunal Supremo, hasta la publicación del decreto de 13 de Octubre de este año, en que se suprimió la jurisdicción contencioso-administrativa, será necesario el número de ministros que en cada caso señalan las leyes.

Art. 4.º En los negocios de la jurisdicción eclesiástica, que antes eran de la competencia del tribunal especial de las Ordenes militares, entenderán los dos ministros á quienes corresponde su conocimiento con arreglo al espresado decreto de 2 de este mes. En los casos de discordia, y siempre que fuere necesario, el presidente del tribunal nombrará el ministro ó ministros que deban concurrir para dirimir aquella ó conocer del asunto entre los que lo sean del Tribunal Supremo y tengan aptitud legal para ejercer la espresada jurisdicción, y los que la hayan ejercido anteriormente.

Art. 5.º En los negocios contencioso-administrativos, se requiere:

El número de tres ministros para las providencias de sustanciación que no tienen señalado otro especial.

El de siete para las sentencias definitivas, las providencias de admisión ó no admisión de las demandas, las en que se conceda ó niegue la reposición de otras providencias, y las de aclaración de todas las que requieren el mismo número.

El de once para los recursos en que el Consejo de Estado haya informado en pleno y los de revisión y sus aclaraciones. En estos casos se agregarán para completar el número el presidente del tribunal y un presidente de Sala á los ministros que forman la dotación de la tercera.

Art. 6.º Corresponderá.

A la Sala primera el conocimiento de los recursos de casación en el fondo que se interpongan en virtud de la ley de Enjuiciamiento civil y de la cédula de 30 de Enero de 1855, de los de hacienda pública, de los de injusticia notoria en los negocios de comercio, de los de nulidad que penden ó puedan aun interponerse, con arreglo al decreto de 4 de Noviembre de 1858 y de los de súplica que procedan con arreglo á las leyes vigentes contra providencias de la Sala segunda.

A la Sala segunda el conocimiento de todos los demás asuntos que, á escepcion de los señalados en el artículo anterior, son hoy de la competencia y atribuciones del Tribunal Supremo, y de los recursos de fuerza que con arreglo al decreto de 2 de este mes se interpongan en los negocios de que conozcan los ministros que ejerzan la jurisdicción eclesiástica de las Ordenes militares.

A los ministros de esta Sala que ejerzan la jurisdicción eclesiástica de las Ordenes militares el conocimiento de los negocios que son de su competencia, en conformidad al espresado decreto de 2 de este mes, arreglándose en sus procedimientos á las disposiciones que regian en el tribunal especial de las mismas Ordenes.

A la Sala tercera el conocimiento de los negocios contenciosos de la Administración procedentes de la Península, islas adyacentes y provincias ultramarinas, ya sea en instancia única, ya en apelación ó en recurso de nulidad.

Art. 7.º La Sala tercera se arreglará en los negocios de que conozcan á instancia única, y en los recursos de apelación y nulidad á las disposiciones que se regía el Consejo de Estado para la sustanciación y decisión de lo contencioso-administrativo, inclusa la práctica de las diligencias que para el esclarecimiento de los hechos sean necesarias, y por lo tanto á la ley orgánica del mismo Cuerpo dada en 17 de Enero de 1860, al reglamento sobre el modo de proceder el Consejo Real en los negocios contenciosos de la Administración de 30 de Diciembre de 1846, al real decreto de 19 de Octubre de 1860, y á las demás leyes y disposiciones que han venido rigiendo hasta aquí en los negocios contencioso-administrativos con las modificaciones que quedan ya establecidas, y las que establecen los artículos siguientes.

Art. 8.º Presentada en la Sala tercera una demanda contencioso-administrativa, se oír, por vía de instrucción, sobre su procedencia al ministerio fiscal, aunque no deba ser parte en el pleito. Si este no se opusiere, declarará la Sala su admisión cuando la considere procedente.

Si el Fiscal hiciere oposición, ó la Sala considerare que su admisión requiere mayor examen, ó que es improcedente, se señalará día para la vista, con citación de las partes, debiendo decidirse este punto

dentro del tercer día, fundando siempre la resolución, la cual producirá ejecutoria. Queda, por lo tanto, suprimida la consulta que antes hacia el Consejo de Estado sobre admisión ó denegación de admisión de las demandas, y la resolución del Gobierno sobre su procedencia.

Art. 9.º No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, el Gobierno resolverá sobre la procedencia de la vía contenciosa en los casos en que el Consejo hubiere elevado su informe antes del día 13 de Octubre de este año.

Art. 10. Las sentencias definitivas que la Sala tercera pronuncie, se extenderán en la misma forma que las pronunciadas por las otras Salas; siempre serán fundadas, y sin perjuicio de los recursos de aclaración ó revisión en los casos que procedan, acusarán ejecutoria y se insertarán en la Colección legislativa.

Queda suprimida en lo sucesivo la consulta que se hacia al Gobierno con arreglo á las leyes anteriores. Este, sin embargo, decidirá, según ellas, sobre los proyectos de sentencias acordadas por la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado, ó por este cuerpo en pleno, antes del 13 de Octubre de este año.

Art. 11. El cargo que se da en el decreto del 2 de este mes al teniente fiscal del Tribunal Supremo respecto á la jurisdicción eclesiástica de las Ordenes militares, se entiende sin perjuicio de las demás atribuciones y cargos que hasta ahora ha venido desempeñando.

Art. 12. El ministerio fiscal del Tribunal Supremo, lo será en los negocios contenciosos de la Administración. Para auxiliarle en sus tareas habrá dos abogados fiscales que exclusivamente se ocuparán en los negocios de la Sala tercera. La dotación de cada uno será de 2.800 escudos anuales.

Art. 13. Habrá en la Sala tercera tres secretarios relatores que darán cuenta de los negocios y asistirán á las vistas, los cuales tendrán fe pública en todo lo que se refiera al ejercicio de sus funciones. Su nombramiento recaerá siempre en letrados. La dotación de cada uno será de 2.800 escudos anuales y además se les señalará á cada uno la retribución de 600 escudos anuales para gastos de escritorio.

Art. 14. Los relatores y los escribanos de cámara que hoy corresponden á las secciones primera y segunda de la Sala primera del Tribunal Supremo, despacharán en la Sala primera, repartiéndose entre ellos los negocios con igualdad.

El relator y escribano de cámara que despachan en la actualidad en la Sala segunda y de Indias, quedarán en la segunda.

El secretario relator, el caniller y el escribano de cámara del extinguido tribunal de las Ordenes Militares continuarán desempeñando los cargos que antes tenían y con los mismos emolumentos y derechos en todo lo que se refiere á la jurisdicción eclesiástica ejercida antes por aquel tribunal.

Art. 15. Dos ugières llenarán en la Sala tercera las funciones que á los de su clase señala el reglamento de lo Contencioso por que se han regido el Consejo Real y el de Estado. La dotación de cada ugière será de 1.400 escudos anuales.

Art. 16. El presidente del Tribunal Supremo distribuirá los porteros que hoy existen entre las tres Salas.

El mismo presidente propondrá al Gobierno el número de dependientes indispensables por la incorporación de la jurisdicción eclesiástica de las Ordenes militares al Tribunal Supremo y las dotaciones que deban dárseles.

Art. 17. En la Sala tercera del Tribunal Supremo no percibirá honorarios ninguno de sus subalternos.

Art. 18. Los negocios contenciosos de la Administración pendientes ó que en lo sucesivo se incoaren, de que conocían antes los Consejos provinciales, serán de la competencia de la Sala primera de la Audiencia del territorio, á que correspondan las provincias en que debían comenzarse.

Art. 19. Los recursos de nulidad y de apelación, cuando su admisión proceda, se interpondrán para ante la Sala tercera del Tribunal Supremo de Justicia.

Art. 20. Las Audiencias, en los pleitos contencioso-administrativos, se arreglarán en sus procedimientos, incluso los de prueba, al reglamento de 1.º de Octubre de 1845, sobre el modo de proceder los Consejos provinciales, y á las demás disposiciones que lo completan, sin mas escepciones que las que se establecen en esta ley.

Art. 21. La Administración estará representada por el ministerio fiscal en los negocios contencioso-administrativos que se sigan ante las Audiencias.

Art. 22. Los relatores, los escribanos de cámara y demás subalternos de las Salas primeras de las Audiencias, según sus respectivos cargos, desempeñarán las funciones que, según el reglamento de 1.º de Octubre de 1845 sobre el modo de proceder los Consejos provinciales en los negocios contenciosos de la Administración, correspondían á los secretarios y ugières, sujetándose respecto al percibo de derechos á los aranceles establecidos para los negocios comunes.

Art. 23. Las demandas contencioso-administrativas se interpondrán directamente en la Sala primera de la Audiencia respectiva, la cual oír siempre al ministerio fiscal aunque no deba ser parte en el pleito, procediéndose en la forma prevenida respecto al Tribunal Supremo en el artículo 7.º de este decreto, para decidir la admisión ó no admisión de la demanda.

Art. 24. Cuando se niegue la admisión, quedará espedito al que se considere agraviado el recurso de apelación ante la Sala tercera del Tribunal Supremo de Justicia. El fallo de esta Sala, admitiendo ó rechazando la demanda, será ejecutoria.

Art. 25. Cuando se admita la demanda por la Audiencia, no habrá lugar á apelación, pero podrá alegarse de su improcedencia como escepcion pe-

rentoria, sin que esto impida ni suspenda el curso del pleito.

Art. 26. Se derogan todas las leyes y disposiciones anteriores, en lo que sean contrarias á lo que queda dispuesto.

Art. 27. El Gobierno provisional dará cuenta de este decreto á las Cortes Constituyentes.

Madrid 26 de Noviembre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Precedidos de su correspondiente preámbulo se han espedito los dos siguientes

Decretos.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta la junta superior facultativa del cuerpo de Telégrafos.

Art. 2.º Cuando por la gravedad ó importancia de los asuntos el Gobierno ó el director general juzgare conveniente oír el parecer de una junta, se formará esta, con el carácter de consultiva, de seis jefes con destino en la dirección general, bajo la presidencia del Ministro de la Gobernacion, del director general ó del jefe superior á quien el segundo designe, interin se resuelve en la nueva organización del cuerpo la forma en que ha de suplirse este trámite.

Art. 3.º Por consecuencia del art. 1.º, quedan declarados cesantes por supresión de sus destinos, y con el haber que por clasificación les correspondá, los inspectores generales D. Antonio Lopez de Ochoa, D. José Perez Bazo y D. Francisco Blanco Roda, sin perjuicio de los derechos que por la nueva organización del cuerpo se concedan á los excedentes de la planta del personal del mismo.

Madrid 23 de Noviembre de 1868.—El Ministro de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

Artículo 1.º Quedan sin efecto los ascensos, rehabilitaciones, separaciones y nombramientos acordados por las juntas revolucionarias en el personal del cuerpo de Telégrafos, que no hayan sido confirmados por este ministerio y la dirección general del ramo.

La dirección general de Telégrafos propondrá justificativamente á este ministerio las recompensas que merezcan los servicios especiales hechos en las pasadas circunstancias por los funcionarios del cuerpo; revisará en los casos de rehabilitación, según lo ha efectuado ya con algunos, los expedientes que produjeron las inhabilitaciones, para proponer, en vista de antecedentes é informes fidedignos, lo que proceda en justicia; y considerará como subsistentes todos los capataces y celadores de las líneas, conserjes y ordenanzas de las estaciones que las juntas separaron, sin perjuicio de las cesantías que la nueva organización y el buen servicio exijan, cuyas vacantes serán ocupadas por aquellas personas que las juntas eligieran con las circunstancias que el servicio reclama, al par que por los empleados arbitrariamente declarados cesantes en los últimos años de la dominación caída.

Art. 2.º La economía producida con la supresión de la junta superior facultativa del cuerpo de Telégrafos se aplicará al pago de los haberes devengados por los subalternos de nombramiento de las juntas revolucionarias, que prestaron servicio á las órdenes de sus jefes, previos los documentos exigidos en la circular de 30 del mes próximo pasado, espedita por este ministerio.

Madrid 23 de Noviembre de 1868.—El ministro de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETOS.

Restablecida en la segunda enseñanza, por decreto de 25 de Octubre último, la asignatura de Geometría y Trigonometría, suprimida por decreto de 9 de Octubre de 1866, y siendo urgente regularizar la marcha académica de los estudios en los institutos de segunda enseñanza, y preveer á las necesidades de la misma; en uso de las facultades que me competen como ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Todos los catedráticos de matemáticas declarados excedentes á consecuencia de la reforma verificada en la segunda enseñanza en 9 de Octubre de 1866, volverán inmediatamente á desempeñar sus cátedras, presentándose en sus respectivos establecimientos en todo lo que resta de mes.

Art. 2.º La reposición de estos catedráticos se entiende sin perjuicio de lo que mejor proceda por la revisión de sus respectivos expedientes.

Art. 3.º Los auxiliares y sustitutos que actualmente desempeñan las asignaturas de Geometría y Trigonometría, cesarán en este encargo al presentarse el catedrático numerario á ocupar su puesto.

Madrid 26 de Noviembre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

Con motivo de los derechos que la libertad de enseñanza concede á los alumnos, es considerable el número de los que hoy se presentan á los claustros respectivos en solicitud de que se les examine, bien para probar algunas asignaturas, ó ya para graduarse. Las ocupaciones ordinarias de los catedráticos oficiales, la mayor escrupulosidad y rigidez con que ahora es preciso verificar los exámenes, y la intervención que en estos actos debe darse á los profesores libres, en consonancia con el espíritu de las nuevas disposiciones dictadas sobre la materia, hace imposible que pueda atenderse con los medios que la legislación vigente concede y de la manera que exigen las actuales condiciones de la enseñanza, á un servicio cuya importancia á nadie es dado desconocer.

Por lo tanto, y en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza á los rectores de las Universidades para que, siempre que la conveniencia y necesidades del servicio lo exijan, nombren jurados permanentes de exámenes y grados, valiéndose al efecto de personas aptas para el caso, pertenezcan ó no al profesorado.

Art. 2.º Mientras que se arregla definitivamente la enseñanza, se verificarán los exámenes que ante estos jurados tengan lugar, en la forma que determinan las disposiciones vigentes, y los individuos que compongan los tribunales percibirán los derechos que en iguales casos tienen señalados los catedráticos oficiales.

Art. 3.º Se autoriza igualmente á los rectores para que en caso necesario, deleguen en los jefes inmediatos de establecimientos públicos de enseñanza las facultades que se les conceden por el artículo 1.º de este decreto.

Madrid 26 de Noviembre de 1868.—El Ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

Circular.

En el decreto de 25 de Octubre último, expedido por este Ministerio de mi cargo, para dar á los estudios de segunda enseñanza y de facultad una organización nueva y en consonancia con el espíritu liberal de los principios proclamados por la Nación y realizados por el Gobierno, se elimina de los programas que han de regir en los institutos la asignatura de lenguas vivas que según la ley restablecida en 9 de Setiembre de 1857 y disposiciones dictadas para su ejecución, debían probar los que aspirasen al grado de bachiller en artes. Aunque el ministro que suscribe no desconoce ciertamente la influencia que aquella asignatura ejerce en la cultura y porvenir de nuestra juventud, sobre todo hoy que las relaciones entre los pueblos se estrechan y generalizan cada vez mas, ha creído que podía suprimirlas en la enseñanza de los institutos, visto lo propagado que entre nosotros se halla un estudio al cual ofrecen en el día multitud de clases la iniciativa y concurrencia particulares. Con esta medida puede además descartarse á las provincias de un gasto que verdaderamente no les reporta gran beneficio, toda vez que la necesidad á que con él se trata de atender se halla satisfecha de una manera cumplida, y lo que es mas laudable aun, con ventaja y en armonía del gran principio de la libertad de enseñanza.

Mas en el deseo de que los derechos legítimamente adquiridos, que siempre deben respetarse y con mayor motivo cuando se trata del profesorado, no sufriesen menoscabo alguno, se dispuso por este Ministerio, al dictar en 30 de Octubre último las prescripciones que debían tenerse presentes, para dar principio á las clases públicas en los institutos de segunda enseñanza, que se conservaran en ellos las cátedras de lenguas vivas, quedando al arbitrio de las Diputaciones provinciales el suprimirlas cuando resultasen vacantes.

Empero no debe consentirse que á la sombra de esta disposición, aconsejada por la equidad y el respeto que inspiran siempre los derechos adquiridos legalmente, se mantengan otros que por su manera de ser no deban considerarse merecedores de respeto.

En su consecuencia, y á fin de que las Diputaciones provinciales puedan desde luego, y en cuanto no se oponga á lo ya determinado, ejercer las amplias y legítimas atribuciones que les competen en virtud de la descentralización administrativa que el Gobierno realiza, he dispuesto, en uso de las facultades que me corresponden, declarar vacantes las cátedras de lenguas vivas de los institutos de segunda enseñanza, que se hallen servidas por profesores auxiliares y sustitutos, las cuales quedarán desde luego suprimidas; si así lo acuerdan las mencionadas corporaciones; debiendo estas, en el caso contrario, determinar lo que estimen conveniente acerca de la manera de continuar establecidas las clases de que se trata. Se exceptúan de esta disposición aquellas cátedras que teniendo profesores propietarios ó de número, estén servidas por auxiliares y sustitutos, por haber sido encargados los primeros de desempeñar otras clases en el mismo establecimiento.

Lo que digo á V. S. para su conocimiento, y á fin de que lo ponga en el de esa Diputación provincial, cuyo celo en favor de la enseñanza es garantía segura de que el acuerdo que acerca del particular tome será el mas acertado y conveniente, dadas las condiciones y circunstancias de esa provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de Noviembre de 1868.—Ruiz Zorrilla.—Sr. Gobernador de la provincia de....

Aguas.

Ilmo. Sr.: No habiendo cumplido D. Guillermo Partington y D. Jorge Higgin las condiciones con que les fué otorgada la concesión para construir un canal de riego derivado del rio Jarama por real decreto de 5 de Octubre de 1864; en uso de las facultades que me competen, y conformandome con lo propuesto por esa Dirección general, he dispuesto declarar caducada la referida concesión. Al propio tiempo, y en vista de las consideraciones de equidad espuestas por esa Dirección, he dispuesto relevar á los concesionarios de la pérdida del depósito de 52,000 rs., que constituyeron en Julio del espresado año como garantía de la concesión mencionada.

Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 13 de Noviembre de 1868.—Manuel Ruiz Zorrilla.—Señor Director general de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio.

EL CRONISTA.

A LA PRENSA REVOLUCIONARIA.

Izada nuestra bandera con el lema claro y único que fija rumbo á la revolucion para salvar la libertad y la patria, ¿quién se atreve á atacarla?

Nuevos en las lides periodísticas, no tememos, sin embargo, empeñar la batalla, vengan de donde vinieren y vayan hasta donde quieran nuestros adversarios. Pero no basta que no se nos combata, y que el silencio respete la grandeza del símbolo y la santidad de la causa. Conveniente y necesario es, y hasta quizá sea urgente, que nuestros colegas, los mas acreditados campeones de la causa liberal, *La Iberia*, *Las Novedades*, *El Eco Nacional* y los periódicos todos liberales, cuya suerte hace comun el vínculo del patriotismo, salgan de esa reserva, rompan ese silencio que, si antes aconsejó una justificada prudencia, hoy fuera ya hasta punible.

Vengan, pues, todos al palenque y cumplan el deber sagrado, el primer deber que les impone su destino como órganos del poder más elevado que en las nacionalidades libres guarda la causa de la patria. La situación es crítica, y la hora solemne se acerca á pasos de gigante.

Midan nuestros colegas el tiempo y calculen si la mas pequeña tregua les hará exclamar mañana: ¡es tarde!

A este propósito, permítanos nuestro distinguido colega *La Iberia* que le recordemos una parecida escitación que dirigió, no ha muchos meses, á su avisado cofrade *La Epoca* días antes del inolvidable Setiembre, en que la valerosa marina acometiera la arriesgada empresa de reivindicar la libertad y la honra de España.

Al ver el marcado desvío con que trataba al gabinete Gonzalez Brabo, de vergonzosa recordación, negándole su apoyo cuando la coalición de los elementos liberales era un hecho; acusando á su cofrade vespertino de seguir constantemente una política de *balancin* para mantener su equilibrio entre el ser y el no ser político, entre el que cae y se levanta, entre el gabinete que corría un inminente peligro y la posibilidad de salvación que encontraba, merced á las contradicciones de una política fatalista y caprichosa, le dirigía las siguientes ó parecidas frases: No basta que la *Epoca* diga que no está al lado del gabinete: preciso es que declare si está en contra; y que esto lo haga pronto, muy pronto, porque despues será tarde.

Esto mismo decimos nosotros á nuestros estimables colegas.

Hemos sido los primeros á invadir el campo de las francas declaraciones que entrañan el gran problema de nuestros destinos. Hacemos-paso franco á los mas probados adalides de la causa liberal, y les rogamos solo que nos permitan servir de porta bandera.

Por un efecto necesario de la triste condicion á que el falseamiento de nuestras instituciones nos ha reducido, la política personal se ha superpuesto con sus miras egoístas á todos los intereses y hasta los principios mas santos; y difícil es hoy cambiar de repente las tendencias y fatales hábitos que se han encarnado en el pueblo, hasta para decidir de los objetos mas legítimos y trascendentales al procomunal. Así es que, debiendo ejercer la nacion entera su soberanía, para que la constituyan los representantes que sean fieles intérpretes de su voluntad, preciso es que esta sea conocida, como la opinion de los que aspiren á obtener los sufragios, para evitar el error en que la reserva absoluta, guardada hasta aquí acerca de la persona que ha de simbolizar la forma de gobierno, pudiera tener al cuerpo electoral y ser causa del mas lamentable falseamiento de la voluntad del país.

Ilustrar la opinion, haciendo que se conozcan perfectamente todas las formas y personas, es el mas imperioso deber de la prensa para que, hasta el mas apartado de la gestión política pueda formar juicio claro y distinto, no ya de la constitución orgánica que se ha de dar á la Nacion, sino de la persona que ha de ser su garantía; y para que la opinion formada se traduzca en el voto de cada uno, recayendo en aquellos de cuya idéntica aspiración, previamente declarada, no pueda dudarse.

Tiempo es ya de que nuestros colegas contribuyan á tan patriótico fin.

Por causas cuya realidad no queremos penetrar, pero á cuyo imperio asentimos por los consejos de la mas alta prudencia, la convocatoria para las Constituyentes, no diremos que se aplaza, se dilata de una manera indeterminada; pero á una fecha que no puede ser remota. Quizá cuando se haga, el plazo que nos deje sea corto, para que la prensa, en medio de la agi-

tacion electoral producida ya por moviles ménos elevados, venga tarde á que la luz se haga y guie la conciencia de los electores. Entonces los que ahora callan tendrán que decir: es tarde. Y para que tal no suceda y llegue un dia en que, ni aun las altas responsabilidades políticas y morales que tal proceder impusieran no sean ilusorias, decimos á nuestros colegas de uno y otro bando. No basta que digais al país, los unos que estais con la monarquía; y los otros con la república. Es ya ineludible que, puesto que todo se personaliza en España, y en la personificación de una ú otra forma de gobierno están las garantías de estabilidad para los principios democráticos y salvadores sobre que unos y otros aspirais á fundarla, digais clara y distintamente si estais al lado ó enfrente del monarca ó presidente que hemos proclamado.

Los monárquicos, es decir, aquellos de nuestros colegas, á quienes por sus nombres llamamos, tienen un deber mas imperioso, por causas harto sabidas, de declarar si están al lado de la candidatura de D. Baldomero Espartero, ó si están en frente y con qué candidato: de otro modo, sepan que no basta ya la reserva, porque cuando los acontecimientos los obliguen romperla, les diremos ¡es tarde!

INSTRUCCION PÚBLICA.

La justicia desatendida, la justicia lastimada en los recientes nombramientos hechos por la iniciativa del Sr. Ministro de Fomento, ó por la de sus inspiradores, son el más triste augurio de la perpétua abyección á que está condenada la primera enseñanza en España. Y no hay en esto exajeración, ni espíritu de oposición al Gobierno, ni mucho menos al Ministro y Director del ramo: más aún, y lo decimos muy alto, no hay aspiraciones personales lastimadas, esperanzas del mismo género defraudadas: en una palabra, no nos guia otro móvil que el bien de la primera enseñanza y el desagravio á la parte digna, ilustrada y meritoria de su numeroso personal, sin perder de vista la justicia.

Hemos dicho, y nuestra conducta lo confirma; y ninguno de nuestros posteriores actos lo desmentirá jamás, que somos defensores ardientes de la causa revolucionaria. Y añadiremos más, para que no se ponga en duda nuestra lealtad: si la debida consecuencia al principio de union sobre que está constituido el Gobierno provisional, nos permite inclinar nuestra simpatía hacia cualquiera de sus elementos, ella está con los que representan la procedencia más liberal; y por eso quisieramos no tener nada que censurar y sí mucho que aplaudir en sus actos, partiendo como partimos del principio de justicia, y ajustando como ajustamos nuestras apreciaciones á su sólo imparcial criterio. Lo decimos con dolor: echamos de menos en sus actos la línea de conducta, los rígidos principios porque abogaron con tan denodado empeño en la tribuna, en la prensa y en todas las esferas políticas, cuando ardientemente combatían á la reaccion.

Y hoy que la revolucion eleva á principio dogmático la libertad de enseñanza, y ésta y la condicion del país reclaman del Gobierno constituido propagación y engrandecimiento de la instruccion popular por medio de los establecimientos oficiales ¿dónde están las medidas que acuden á esta necesidad imperiosa? ¿Lo son por ventura tratar con desden ó descuido el delicado punto de dotar los establecimientos públicos, las escuelas y las inspecciones de hombres capaces, dignos de tan elevado sacerdocio? ¿Se improvisan los inspectores, se forman los maestros por el sólo empuje de las influencias, al sólo golpe de la exigencia política, quizá descargado por un dudoso liberalismo, ó un liberalismo que oculta egoístas y exajeradas ambiciones? Pues aun en tan desastroso camino, la injusticia se vuelve contra quien lo recorre. Y como prueba de nuestra opinion, que nadie se atreva á desmentir, á no ser que pretenda arrancarnos un completo espediente, añadiremos á lo ya consignado en nuestro número de ayer:

Que cuando antiguos directores de escuelas normales de provincia, con sobrada capacidad, ejemplar conducta, intachables antecedentes, tenazmente perseguidos por los Orovios y Catalinas por sus ideas liberales que, sobre las calificaciones hechas en sus espedientes, las garantizan altos personajes políticos encarnados en el espíritu del Gobierno, solicitaban como justa reparacion su nombramiento para la cátedra vacante en la escuela normal central; ascenso reservado siempre á su clase, se provee ésta por el Sr. Ministro de Fomento en D. Domingo Fernandez Arrea, cuyos méritos y servicios, cuyos títulos y derecho hemos dejado ayer consignados, seguros de que nadie los mejore

sin esponerse á que completemos el cuadro con minuciosos detalles. ¿Querrá esto el Sr. Ruiz Zorrilla, en quien cifrábamos nuestra mejor esperanza de ver engrandecida, cual debe serlo, la primera enseñanza; á quien considerábamos el ministro llamado por la revolucion, la libertad y la justicia, para regenerarla, no sólo borrando de nuestra memoria con acertados decretos las leyes de Catalina y Moyano, sino limpiando su personal de las ligeras manchas que con exajeración é injusticia se le habian echado á la cara?

Bien lo sabe el Sr. Ministro de Fomento: la eleccion de personal en una institucion tan importante decide de su porvenir. Inspírese el señor Zorrilla en su propia conciencia: rechace la peligrosa solicitud de patronos y favorecedores interesados: atienda al verdadero mérito y probada aptitud, despreciando la charlatanería, y habrá salvado la enseñanza popular, firme apoyo de las libertades.

Si, por el contrario, sigue el camino emprendido, dejando que amigos y paniaguados, cuya fuerza y mérito consiste en la union y conformidad de miras personales para crearse una atmósfera que es la de su improvisada aptitud y dignidad, habrá condenado á muerte su mejor obra.

No creemos que nuestras francas advertencias hallen acogida en tan altas regiones; pero el país sabrá la verdad, porque poseemos peregrinas historias y ricos antecedentes para decírsela en todo cuanto se haga sobre personal de primera enseñanza.

La Correspondencia nos dá cuenta de quedar anulada la jubilación del Sr. D. José María Florez, oficial hoy del ministerio de Fomento, por haberse considerado ilegal aquel acuerdo, puesto que el Sr. Florez podía desempeñar perfectamente cualquier puesto en su carrera.

Abundates, abundantísimas consideraciones nos sugiere la resolucion del Sr. Ministro, si hubiéramos de tomar en serio su fundamento. Pero como la cuestion, sobre personal se haria personalísima, las limitaremos á solo aquello que lastima la conciencia pública, que necesita alimentarse constantemente con la verdad y la justicia.

Nosotros que, si no conocemos el expediente, hemos sido testigos de los hechos, nos permitiremos preguntar: Siendo jefe de la seccion de instruccion primaria en el Ministerio D. José María Florez, ¿ha examinado bien el Sr. Ministro el expediente?

Si alguna vez el Sr. Catalina hizo justicia, siquiera fuese justicia á medias, fué en el expediente del Sr. Florez, porque en él debe obrar una letanía de certificaciones de enfermedad presentadas sucesivamente por el interesado, en el trascurso de seis á siete años, para obtener dispensas de asistencia al desempeño de su cargo de profesor en la escuela normal central; y hasta la minuta de una Real orden por la que el favor injustificado y escandaloso de una situacion no liberal, le autorizaba para poner un sustituto que desempeñara su cargo; y lo hizo llevando allí á su pasante ó encargado en el Colegio particular que á la vez tenía el Sr. Florez, el *aventajado* Sr. Pontes, hoy auxiliar en el Ministerio y negociado de su digno director. Con estos hechos oficiales coincidía el de que, en muchos cursos enteros, desempeñaban por turno las explicaciones de las asignaturas del Sr. Florez los mismos alumnos discípulos, á cuyo testimonio apelamos, si no bastara el nuestro. No queremos decir nosotros si en tan largos años el Sr. Florez estuvo ó no realmente enfermo; pero si lo estuvo y las dispensas que en el desempeño de las tareas propias de su cargo alcanzó fueron justas, responda él por nosotros ¿no fué legal la jubilación? Si el Sr. Florez no estaba enfermo cuando le jubiló Catalina y solicitaba una licencia indefinida para no asistir á la escuela, y cobrar el sueldo como siempre lo hizo ¿no mereció en justicia algo mas y menos lisongero que la jubilación?

Hechas estas indicaciones, á las que nadie querrá que agreguemos nuevos y curiosos datos, cumplenos consignar: que nos alegramos del completo restablecimiento del Sr. Florez y de que hoy, tan liberal como nunca lo conocimos, pueda desempeñar el alto cargo á que ha sido llamado.

¿Tendrá que firmar en él la cuarta protesta de adhesión á un nuevo trono?

Nos pregunta el periódico *La Cosa pública*, qué Monarquía es la que deseamos, al rechazar la del Duque de Montpensier, que sin duda merecemos sus simpatías.

Ya lo hemos dicho y nos complacería que todos imitasen nuestra franqueza en la manifestación de sus aspiraciones.

Para que ni *La Cosa pública* ni nadie dude de donde venimos y á donde vamos, haremos nuestra profesion de fé, y es la siguiente:

Hijos legítimos de la revolucion de Setiembre, queremos todos, absolutamente todos los principios proclamados por la misma. Para defender su integridad hemos venido al estadio de la prensa, haciéndonos eco además de una gran aspiración que se manifiesta espontánea y casi unánimemente en toda la Nacion.

Aquel que defienda los principios de la revolucion tendrá en nosotros, sino un fuerte, á lo menos un sincero y desinteresado apoyo. El que trate de amenguarlos ó mistificarlos, mere-

cerá nuestras censuras, que no escasearemos.

Queremos que la Voluntad Nacional sea una verdad por la primera vez en España:

Queremos que se respeten las aspiraciones legítimas, sin limitacion alguna:

Rechazaremos todo candidato extranjero á la Monarquía, sea quien fuere el que quiera imponerlo, porque tenemos el íntimo convencimiento de que, con nosotros, lo rechazará igualmente la mayoría de la Nacion.

Combatiremos sin tregua ni descanso, como venimos haciendo, la candidatura del duque de Montpensier, porque la creemos mas peligrosa que todas las que se han indicado hasta ahora; comprendida además en el anatema general de la revolucion, é inconveniente y contraria á los sentimientos del país. Nunca nos perdonáramos el haber contribuido al destronamiento de Isabel de Borbon, para ver ocupado el trono por un hermano suyo. Nuestra memoria no es tan débil que no recordemos con espanto que la falta cometida en la revolucion francesa de 1830, coronando al padre de Montpensier, hizo necesaria la de 1848, que todavia no ha terminado á satisfaccion del pueblo mas revolucionario del universo.

Queremos que si la Monarquía ha de ser forma de gobierno conveniente, que sea una Monarquía esencialmente nacional, popular y vitalicia; y en este caso, ya lo hemos dicho tambien, aconsejaremos la de D. Baldomero Espartero, que afortunadamente para el porvenir de la libertad, es la única candidatura que se consolida en el sentimiento nacional, como demuestran las espontáneas y legítimas manifestaciones que en todas partes se hacen:

Y por último, amantes sinceros y desinteresados de la patria, creemos que el mismo D. Baldomero Espartero, sea cual fuere la forma definitiva en que se constituya el país, es el único Jefe posible: Querido y respetado de todos los partidos, cual otro Aristides, por su proverbial honradez, es, por consecuencia, el anhelado lazo que puede unir indisolublemente todos los miembros de la gran familia liberal y hacer imposible para siempre otra nueva reaccion en España.

Ayer publicó la *Gaceta*, precedido de un extenso preámbulo, el anunciado decreto de organizacion del supremo tribunal de Justicia.

En uno de nuestros próximos números nos ocuparemos en examinar esta resolucion del Sr. Romero Ortiz con la extension que su importancia reclama. Por hoy, nos limitaremos á decir, que en nuestro humilde concepto, no está á la altura del Ministro que la firma. Mas que la obra de gobierno revolucionario, que arrostra de frente tolas las cuestiones y las resuelve conforme á su particular criterio, pero con franqueza, sin temor á tirios ni á troyanos, parece el laborioso parto de un gabinete doctrinario, sometido á la influencia del *estatu quo* y aherrojado por la rutina oficinesca.

El Sr. Romero Ortiz deja sin resolver importantes puntos, que en su concepto merecen ser estudiados antes de adoptar sobre ellos una resolucion definitiva: reserva, que si, consignada en estos términos, parece ser hija de la prudencia, es, á nuestros ojos, una demostracion paladina de que así la organizacion del Supremo tribunal, como, antes de ella, la reforma de la jurisdiccion contencioso-administrativa se han llevado á cabo sin resolver previamente las cuestiones de doctrinas de que aquellos actos de gobierno debieran ser efecto y consecuencia.

Y no vale escudarse con la falta de estudio: en cuestiones de principios, los verdaderos hombres de Estado deben tener opiniones formadas y á ellas deben ajustar todas sus determinaciones, so pena de mas bien que de su voluntad, parezcan hijas del acaso.

La Igualdad se lamenta de que el indulto dado por el gobierno no haya ido tan allá como los otorgados por algunas Juntas revolucionarias, y con esta apreciacion no se conforma *El Diario Español*, desmostrando á su vez, de una manera convincente, que ese indulto es el mas amplio que se ha dado jamás.

Vea V., á pesar de nuestra reconocida compasion hacia el criminal, no hemos podido aplaudir, como los periódicos mas adictos al gabinete, ese decreto sobre indulto, no solo en los delitos públicos sino en los particulares ó seguidos á instancia de parte, y hubiéramos preferido la derogacion del código penal vigente, como fórmula mas compendiosa y adecuada, atendidas las clases que tan acertadamente se les exime de la pena que sufren, y hasta de lo que pudieran sufrir, si quiera afecten á la honra, propiedad ó derechos particulares, porque lo de rebajar la pena de una manera equitativa, ya tiene otro color mas simpático ó mas decoroso si se quiere, y no nos pareció tan estemporáneo.

A todos nos satisfaría la abolicion de la pena de muerte sin duda, mas que ese indulto general ó con ligeras y mas que necesarias escepciones, y el Sr. Romero Ortiz no dice *esta boca es mía*, en lo que mas interesa y que entraña un elevado principio, sin duda por esa razon ó por otra cualquiera que haya provocado ese indulto.

Algunos de nuestros colegas monárquicos-constitucionales reclaman á voz en grito la atencion del Gobierno sobre las exajeradas cifras á que hacen subir los republicanos el número de sus correligionarios en las manifestaciones que se vienen verificando en las provincias, y añaden que es mayor el número de los monárquicos; pero que de todos modos aceptan la lucha si el Gobierno garantiza el orden público y no ven atacado su derecho por la debilidad de las autoridades.

¿Qué autoridades son esas?

Creemos que tanto los ataques como las debilidades han de producir algunos disgustos en la gran familia liberal...

Le Messenger du Midi publica unas cartas del conde d'Escayrac de Lauture, conocido escritor francés...

«He saludado con júbilo la revolución española: es la caída del poder clerical, y la paz de Europa...»

Si quiere aludir el Sr. Conde a la monarquía de derecho divino, ora sea entero ó por mitad, estamos conformes...

Asegura El Pueblo que la baja que los fondos públicos han experimentado en estos últimos días...

Nuestro colega cree que no se prolongará por mucho tiempo la jugada del capitalista moderado...

¿Quién será este sujeto que tantas pruebas está dando de sincero patriotismo?

Dícese, y nos alegraríamos que la noticia fuese cierta, que el Sr. D. Salustiano Olózaga, dando una prueba de su amor al pueblo...

Hemos oído que el partido republicano de Madrid, votará en masa la candidatura de D. Baldomero Espartero...

El Certamen dice, que eliminemos por autoridad propia la personalidad del duque de Montpensier para el trono de España...

Si el colega leyera los artículos que precedían al que alude, notaría que es otro el espíritu que nos anima...

Ya vé el colega como no nos ha entendido bien.

De muy antiguo se vienen quejando los periódicos de las faltas que experimentan sus suscritores...

Aunque nuevos en la vida periodística, hemos recibido ya diferentes quejas de los abonados a El Cronista...

De otro modo, nos veremos en la precisión de concretar mas estos hechos, pese á quien pese.

La Regeneración de anoche viene verdaderamente aterradora. Inserta la lista de las desgraciadas víctimas inmoladas por la revolución francesa...

Para quitar el periódico neo la terrible impresión producida por tan sangrientas escenas, debiera publicar esta noche los hechos humanitarios del Torquemada.

¿Se podrá saber cuándo se suprimirá el cuarto del carteo?

¿Tendrá la bondad de decirnos el Sr. Director general de Correos, si trata ó nó de adoptar esa reforma, tantas veces pedida por la prensa?

Partido judicial hay en España cuyos pueblos todos han representado al Sr. Ministro de Gracia y Justicia, contra el nombramiento de cierto Juez hechura de ciertas influencias político-electorales...

Hemos oído que en Alicante se piensa imponer una candidatura para las elecciones á Cortes, compuesta de siete unionistas y dos progresistas...

Todo es posible tratándose del precavido señor Romero, cuyos resabios de influencia no ha podido desechar aún.

Estaremos sobre aviso para dar á cada cual su merecido, porque odiamos como de situaciones caídas cuanto á ellas se parezca, si quiera proceda del ministerio de la justicia.

Ayer se decía, -no sabemos con qué fundamento, - que el Ministerio iba á sufrir una modificación, pasando el Sr. Ruiz Zorrilla al departamento de Hacienda...

Segun nos escriben de Salamanca, entre las diferentes candidaturas que circulan en aquella provincia, parece que cuenta con mayores simpatías una de coalición de todos los partidos liberales...

Nuestro colega ha sido mal informado. En Salamanca no circula ninguna candidatura de coalición de origen autorizado, porque hasta el día 29 del corriente no se reúne el comité provincial...

in rebajar en nada la importancia de los individuos que cita La Correspondencia, creemos que no todos podrán figurar en la candidatura que indica...

No se deje sorprender nuestro colega, ni mucho menos conducir á respirar atmósferas de las que habilidosamente se crean para conocidos fines.

Se dice que el Sr. Indo, banquero muy conocido en Madrid, ha sido nombrado título de Castilla en premio de no sabemos qué servicios prestados á Doña Isabel de Borbon.

Insertamos á continuación el programa de la solemne reunion que piensa celebrar el partido republicano mañana 29.

Tiene por objeto elevar al gobierno provisional una mocion, pidiéndole la mayor neutralidad en las próximas elecciones para diputados á Cortes...

He aquí el documento aludido, dice así: A los demócratas republicanos de Madrid.

«En el acta de la reunion celebrada por el comité electoral republicano de Madrid, en el día 20 de los corrientes, con asistencia de los ciudadanos presidentes de los comités de distrito, consta, entre otros, el acuerdo siguiente:

«Abierta discusión sobre la necesidad de llevar á cabo próximamente en esta capital una manifestación solemne en favor de la forma republicana, como aspiración general del partido democrático, y la mas conveniente y necesaria á la futura constitución del país, acordóse por unanimidad:

1.º Que sean convocados todos los republicanos de Madrid, previo llamamiento de los comités de distrito á los de sus respectivas localidades...

2.º Que los comités de distrito, acompañados de los habitantes de sus respectivas localidades, procuren, si es posible, concurrir al acto con música y bandera, pudiendo admitir los pendones y símbolos cuyos lemas y atributos sean verdaderamente republicanos...

3.º Que igual invitación se haga á todas las redacciones de los periódicos republicanos de Madrid, clubs, sociedades del partido y demás personas influyentes.

4.º Que á las doce en punto del día la comitiva emprenda la marcha siguiente: Paseo del Prado, Carrera de San Gerónimo, Puerta del Sol, calle Mayor hasta llegar á la plaza de Palacio...

5.º El comité central republicano escusa recomendar el mayor orden en la manifestación, porque se dirige á un partido que tantas y tan relevantes pruebas tiene dadas de que está íntimamente convencido de que en el orden y compostura en todas manifestaciones, consiste su verdadera fuerza.

6.º Para llevar á cabo todo lo acordado se nombró una comisión compuesta de seis de los señores presentes en la reunión, y hecho lo cual, se pasó á otros asuntos.

Cuya copia del acto, en lo concerniente á la indicada manifestación republicana, tenemos el honor de remitir á V. para los efectos oportunos...

Madrid 23 de Noviembre de 1868. La comisión encargada: José Molina Castell, Antonio Merino, Juan Pico Domínguez, Bernardo García, Antonio Orense, Ceferino Tressera.

Dice La Iberia. «Una vez mas llamamos la atención de quien corresponda para que remedie el lamentable abuso de que están siendo víctimas los maestros de primera enseñanza.

Sabemos que á algunos de ellos se les adeuda asignaciones desde el mes de Julio último, y otros, la mayor parte, perciben estas con mucho retraso.

Nunca nos cansaremos de gritar contra semejante descuido, tanto mas censurable, cuanto que redundan en perjuicio de una clase meritoria y tan digna de aprecio, como, por desdicha, inapreciada.

Esperamos que esta sea la última vez que llamemos la atención de nadie sobre este asunto.»

Copiamos con tanto mayor gusto el suelto anterior, cuanto que sus escitaciones coinciden con las que frecuentemente venimos haciendo en pró de una clase que merece por nuestra parte una esquisita atención, como base la mas segura é indispensable de la prosperidad é ilustración del país.

Copiamos con gusto de nuestro apreciable colega El Pueblo.

En la emigración tuvo el Sr. Olózaga la manía de encajarnos un rey. ¿Qué historia mas curiosa y divertida la que se puede formar de los pasos, gestiones y diligencias de este pseudo-Ciceron en busca de un rey que le salvase su unidad religiosa...

¿Y á qué el ocuparse tanto del Sr. Olózaga? Es que no queremos camarilla. Sepárese cien leguas del Gobierno y no le tomaremos en boca. ¿Estamos?

Mientras tal cosa no veamos, hemos de trabajar incansablemente hasta para impedir que venga de diputado. ¿Qué lección, si tal sucediera, para el que ha querido constituirse nada menos que en GRAN ELECTOR irresponsable y casi sagrado!

La Amistad, periódico de Avila, dice que en Barco, villa de aquella provincia, no solo se ha destituido á los maestros y auxiliares, sino que se han sacado á pública subasta las escuelas, con el fin de colocar en ellas á las personas que le hicieran mas barato.

Trasladamos la noticia á nuestro colega La Igualdad, en tanto que contestamos, tan en serio como él se ha ocupado, al artículo que en su número de ayer consagra á las destituciones de los maestros.

NOTICIAS GENERALES.

De El Imparcial: «Refiérese un suceso ocurrido en Málaga el domingo último, que e desearíamos no ver confirmado. Parece que un buque inglés alijó en aquel puerto 200 bultos que se depositaron en los tinglados de la Aduana para su reconocimiento...

Table with 2 columns: Province and Amount. Includes entries for Guadalupe, Guipúzcoa, Huelva, Huesca, Jaen, etc.

Table with 2 columns: Province and Amount. Includes entries for Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Motril, etc.

Table with 2 columns: Province and Amount. Includes entries for Betanzos, Coruña, Ferrol, Puentedeume, etc.

Table with 2 columns: Province and Amount. Includes entries for Barcelona, Manresa, Tarrasa, etc.